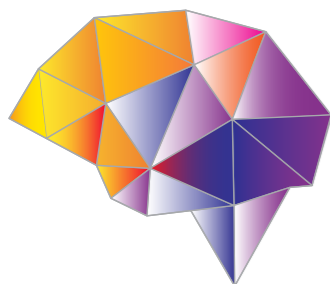


La calidad del espacio nunca es accidental

(El espacio es el nirvana de la arquitectura)



#MATERIA_GRIS

POR:

ARQ. IGNACIO
MALLOL AZCÁRRAGA



Panameño de nacimiento. Graduado de Arquitecto en el 2005, por la Escuela ISTMUS y Máster of Science Degree in Advanced Architectural Design de la Columbia University de Nueva York. Desde el 2005 forma parte de

Mallo&Mallo Arquitectos, colaborando como diseñador en proyectos de diversa índole. A partir del 2009 dirige su propio equipo, convirtiéndose en Vice-Presidente de la firma en el año 2012. Mallo&Mallo es uno de los Estudios de Arquitectura panameños de mayor prestigio internacional, fundado hace más de tres décadas.

La visión crítica de la arquitectura, su enfoque didáctico, entretenido, documentado, personal y humano, hacen de Paul Goldberger no solo un autor autorizado, sino interesante, cuyo libro: "Por qué importa la Arquitectura" comentamos en una edición anterior y al cual volvemos con esta nota para reflexionar sobre algunos temas tan propios de esta disciplina y vinculantes con la memoria, la cultura, la sociedad, la pintura, cine, literatura, la historia y sin duda, el espacio.

El crítico neoyorkino se sumerge en los valores y conocimientos propios de la Arquitectura, ejemplifica con las obras, cita autores, le da sentido a la historia siempre cambiante y deudora de su pasado, como el oficio que trata y que es más que un telón de fondo en nuestra sociedad contemporánea.

La arquitectura como protagonista social, privilegiada por la vida, el ojo, el arte, la fotografía, la escritura, las vivencias de la infancia, las visitas in situ, el diálogo con la ciudad, el privilegio de recorrer un espacio y sentir la emoción de su impacto interior, sobrecogimiento y satisfacción, su estética, porque es muy difícil -como apunta Goldberger- cuantificar todo lo que nos produce un espacio.

"Si la Arquitectura nos lleva al Nirvana, se debe al espacio y no a las fachadas", sentencia quien fuera crítico de arquitectura por casi dos décadas en el New York Times.

Al continuar revisando sus planteamientos en el orden de sus siete capítulos, en La Arquitectura como Espacio nos recuerda el autor que hasta el siglo XIX los arquitectos no hablaban del espacio, no se referían al concepto, pero sí a la forma que adoptaban las paredes y las ventanas, porque se construían habitaciones, patios, pasillos, salas, salones, vestíbulos. El espacio tiene sus características en cada época, su calidad no es accidental, y comienza a sentirse con frecuencia antes de entrar por una puerta. Lo interesante, citando a nuestro autor, es que el espacio tiene sus características en cada época y existen diversos tipos de atmósfera y sentimientos: dinámicos, intensos, fluidos, estrechos, pero cuando nos movemos -apunta Goldberger- por la iglesia romana de Sant' Ivo de Francesco Borromini, sentimos opresión, liberación y trascendencia.

La magia del espacio es que dos personas no lo sienten de la misma manera, los hay ambiguos, pueden producir movimiento o contemplación, opresión o relajación, algunos son asombrosamente majestuosos presiden la entrada o salida de una ciudad como ejemplifica el autor con la Grand Central Terminal de Nueva York, ya centenaria.

El autor citado recurre a obras clásicas y más contemporáneas, como por ejemplo, cuando plantea que estamos en el Panteón romano y existe la sensación de que el mundo gira a nuestro alrededor o el atrio del hotel Brown Palace de Denver, Colorado, donde los corredores de cada planta adoptan la forma de balcones que se asoman al gran espacio, proporcionando textura y cierta sensación de escala: un atrio espectacular.

El proyecto residencial más completo de Centroamérica.

SANTA MARÍA
GOLF & COUNTRY CLUB

Más de 24 opciones a su disposición entre condominios, residencias y lotes, en el mejor residencial de la Ciudad de Panamá.

Town Center Country Club Cancha de Golf Luxury Collection Hotel Business District



para citas 340.9300 info@santamariapanama.com santamariapanama.com

Algunos crean primero el espacio y después la estructura que la convierte en realidad y la belleza de una obra se presenta cuando ingresamos y recorremos un espacio. Palabras más o menos de Phillip Johnson, ya que la arquitectura se revela por etapas a medida que nos movemos hacia ella y el espacio se despliega por tramos, a medida que nos movemos dentro de él. Las proporciones materiales, la escala y la composición hacen una experiencia bidimensional, mientras que el espacio añade una tercera dimensión. El movimiento a través del espacio proporciona otra dimensión más la experiencia, que suma una cuarta, que es el tiempo.

Lo interesante del libro de este experimentado crítico -que escribe para un público común y corriente- es que nos motiva (en el buen sentido de palabra) a reflexionar, a repensar en nuestra visión de la Arquitectura, a entender, a apreciar nuestro oficio, a orientarlo, a reafirmar que la Arquitectura es conocimiento y pasión, sensibilidad y detalles. Las fachadas no solo nos hablan de un proyecto, sino -como bien afirma Goldberger- que nos ayudan a entender como se nos viene encima una obra, es decir, la contemplación que hacemos a una cierta distancia al ver desde un edificio el gran espacio de la ciudad. Y se interroga el autor: ¿Hay alguien que no haya considerado la aproximación al Taj Mahal tan conmovedora e impactante como el propio edificio, sino más? Y simplemente, afirma, con un ejemplo contemporáneo: "el acercarse a una hermosa casa suburbana caminando desde la calle hasta la fachada creciendo a cada paso".

Para el autor de "Por qué importa la Arquitectura" el automóvil obstaculiza la experiencia arquitectónica, cuando llegamos en un vehículo hasta una fachada, que por lo general nos permite ingresar por alguna puerta lateral al interior de un garaje.

Y en este recorrido que nos brinda por la historia, la memoria, los valores y la esencia de la Arquitectura de cualquier época, privilegia la importancia de la planta en un proyecto, porque ella es el verdadero mapa del edificio.

La planta es fundamento, principio, inicio de un proceso de proyecto y primero hay que entender la planta para comprender el espacio, a veces complejo, magnífico, ceremonial, público. Nos permite una evolución de ciertos edificios públicos, viviendas, oficinas y cuentan la historia de la arquitectura. "La planta lo explica todo y como lo hizo Mies van der Rohe para la Exposición Internacional de 1929, muestra la idea de un espacio continuo, interrumpido por breves líneas de unas paredes cortas; es casi una composición abstracta", comenta el crítico norteamericano. La gran casa moderna, agrega, queda explícita a través de la planta de la villa Sa-

boya de Le Corbusier. El espacio indecible, decía Corbu, como un paso decisivo para alcanzar un espacio de culto.

Más allá del espacio y la planta, elementos claves en el proceso constructivo, Goldberger destaca lo que ha dado en llamar la Arquitectura de la Memoria, porque los recuerdos nos marcan la percepción de lo nuevo. De alguna manera nos quiere decir que no estamos hechos de hoy, al menos para la arquitectura. La cultura que hemos recibido, las vivencias, el espacio, todo incide en nuestra percepción arquitectónica. Existe la memoria de la imagen y de las palabras, y las primeras descripciones de los edificios surgen de las novelas. Existen escritos de culto en la novelística norteamericana a los que apela el autor y que se han convertido en verdaderos clásicos.

Intriga Internacional, Alfred Hitchcock.



Vista interior del Panteón, Roma.

La memoria arquitectónica no sólo es una costumbre literaria, pictórica ("Monet ha hecho más que ningún fotógrafo y tal vez más que cualquier historiador de la arquitectura. Su extraordinaria serie de pinturas es más poderosa en la memoria que una visita a la catedral de Ruán") sino cinematográfica, televisiva y fotográfica. Con relación a Monet, cabe decir, que a veces el arte eclipsa la realidad.

El cine nos recuerda el célebre skyline (la silueta) de Nueva York que ha quedado en nuestra memoria, en Washington Square, del novelista Henry James, se describe a través de una casa moderna toda una época; en La Edad de la Inocencia Edith Warthon nos enfoca por medio de una mansión el diseño de una casa, la transgresión de las costumbres de una época y la imitación de la arquitectura francesa. Arquitectura y vida: "El carácter de las personas puede resultar a menudo difícil de discernir, pero los edificios nos dicen claramente lo que son."

La Arquitectura, sabemos, toca una fibra sensible, profundamente emocional, que es la esencia de una obra de arte y así crea una nueva dimensión de la memoria arquitectónica para nosotros.

La Arquitectura, según se desprende en esta visión que nos brinda Goldberger, de sus lecturas, observaciones, viajes, pasión por este oficio y disciplina, es también tiempo. Inmersa en este escenario de la historia humana, la palabra cambio adquiere una connotación especial, porque la arquitectura cambia porque también nosotros cambiamos. No somos constantes, nos dice, nos volvemos diferentes, todo cambia y nos queda la memoria como una carta del futuro.



Todeschini 

MÁS QUE UN MUEBLE... UNA OBRA DE ARTE
DISEÑAMOS Y FABRICAMOS MUEBLES A MEDIDA